

Schopenhauer; Kierkegaard; Positivismo; Hegelianos de izquierda; Marx; Engels; Pragmatismo; Neokantismo; Metafísica inductiva; Nietzsche; y Dilthey. 13. *Siglo XX*. Visión general. Apartados: Ciencia natural; Filosofía de la vida; Fenomenología; Filosofía de la existencia; Heidegger; Lógica moderna; Wittgenstein; Filosofía analítica; Nicolai Hartmann; Marxismo; Teoría crítica; Racionalismo crítico; Antropología, estructuralismo. 14. *Bibliografía*. Se divide en dos partes: "Bibliografía en español", que ofrece una selección cuidadosa de algunas de las obras de los filósofos considerados en el Atlas, así como algunos trabajos sobre las mismas. Esta selección se presenta organizada histórica y temáticamente de acuerdo con la división realizada por los autores de la obra. Bajo el título "Literatura secundaria en alemán", este volumen incluye una relación de obras de referencia en alemán, indicando cuando hay traducción española. Las "Referencias de las ilustraciones" es un pequeño apartado que explica de el origen de numerosas ilustraciones. 15. *Índices*. El Índice de nombres y el Índice de conceptos son de gran utilidad para el estudioso.

La representación de ideas filosóficas en forma de dibujos, gráficos o imágenes, moneda común en muchas otras disciplinas (Alianza Atlas, por ejemplo, ya ha publicado un Atlas de música, de astronomía; de matemáticas, de arquitectura, de geomorfología, de física atómica; de química, etc.), supone un territorio inexplorado y novedoso. Solamente cabe llamar la atención, como ya lo están haciendo determinados intelectuales, psicólogos y pedagogos, de la enorme dependencia que el hombre actual tiene de las imágenes, exceso quizá que arrastre una menor capacidad para la abstracción y en consecuencia para la comprensión.

Gemma MUÑOZ-ALONSO LÓPEZ

SLUGA, Hans y STERN, David G. (eds.): *The Cambridge Companion to Wittgenstein*. Cambridge University Press, 1996. (509 páginas)

Dentro de la serie de introducciones que la sección editorial de la Universidad de Cambridge viene dedicando a figuras fundamentales de la historia de la filosofía ha aparecido recientemente una obra de estudio consagrada a la vida y obra del filósofo austriaco Ludwig Wittgenstein. Y no es que la bibliografía sobre este autor, dicho sea de paso, resultara escasa o insuficiente con antelación a la aparición de este libro. Todo lo contrario. Debido en gran medida al carácter críptico y muchas veces oscuro de sus escritos por un lado, y a la mayúscula influencia de su obra en la filosofía del siglo XX por el otro (es imposible concebir "cómo" habría discurrido la filosofía analítica sin él: en su obra temprana se trazan las líneas maestras del positivismo lógico, cuyos fundamentos teóricos serán puestos en cuestionamiento por su obra más tardía, abriendo la puerta a la llamada filosofía del lenguaje ordinario), lo escri-

to sobre la vida y obra de Wittgenstein colmaría las galerías de la biblioteca de Alejandría.

Conscientes de este hecho, los editores de la *Cambridge University Press*, lejos de intentar llenar huecos en la exégesis (temo que no los haya), presentan el complemento de una selección útil y valiosa de artículos sobre los temas, teorías e ideas más importantes de Wittgenstein. Circunstancialmente: tampoco es éste *el* libro sobre Wittgenstein, algo que todavía falta por aparecer; y es que a pesar de todo lo dicho anteriormente paradójicamente el filósofo austriaco no tiene, como Frege, su Dummett (las lúcidas monografías de Kenny y Anscombe son, en mi opinión, lo más cercano a una *The Interpretation of Wittgenstein's Philosophy*). Tal vez lo más interesante (y original) de esta obra sea el haber rechazado la aproximación cronológica, tan frecuente en los estudios sobre Wittgenstein, y haber optado por estructurar su índice mediante capítulos dedicados cada uno a un tema fundamental en el pensamiento de Wittgenstein. De este modo, se difumina la habitual (y simplificadora) distinción entre el primer Wittgenstein y el segundo Wittgenstein, y se examina desde una perspectiva global las consideraciones (sea móviles o estables) de Wittgenstein sobre cada uno de los puntos vitales de la filosofía de este siglo. En mi opinión, acierta este libro al seguir el orden temático y no el cronológico: cada vez más se es consciente por parte de los historiadores de la filosofía que para entender el pensamiento del filósofo alemán hay que poner el acento en la continuidad de ideas y preocupaciones a lo largo de su vida y obra, antes que en las diferencias y los enfrentamientos “consigo mismo” que propugna el mito de la esquizofrenia temporal.

Tras una biografía vital e intelectual a cargo de H. Sluga, el primer capítulo (Robert J. Fogelin: *Wittgenstein's critique of philosophy*) examina uno de los aspectos con los que más se identifica al pensador austriaco: la crítica de la concepción tradicional (“metafísica”) de la filosofía, que a su vez será el *dictum* fundacional del círculo de Viena, y su propia concepción, terapéutica y “negativa”, de la actividad filosófica. El segundo capítulo (Thomas Ricketts: *Pictures, logic, and the limits of sense in Wittgenstein's Tractatus*) es de todos el que más se concentra en la obra temprana de Wittgenstein, proporcionando un aceptable informe de la teoría pictórica del significado y la concepción de la lógica presentes en el *Tractatus*. Como una extensión del segundo se puede entender el tercer capítulo (Donna M. Summerfield: *Fitting versus tracking: Wittgenstein on representation*) en el que se interpreta la teoría de la representación (la teoría que explica cómo un signo llega a representar aquello que simboliza) del *Tractatus* como una combinación de la teorías de ajuste (*fitting theories*) y las teorías de huellas (*tracking theories*) de determinación del contenido, teoría que Summerfield denomina “teoría de ajuste sofisticado” y que se puede resumir en el siguiente *slogan*: los nombres significan indicialmente, las proposiciones icónicamente. El capítulo cuatro (Newton Garver: *Philosophy as Grammar*) retoma la concepción de Wittgenstein de la práctica filosófica. De acuerdo con Garver, la idea de las Investigaciones Filosóficas

según la cual la filosofía es una extensión de la gramática surge como una generalización de su concepción inicial de la filosofía como lógica y metafísica: en ambos casos la lógica es la base del quehacer filosófico.

Los siguientes capítulos están dedicados a cuestiones muy específicas. El capítulo quinto examina las dos concepciones de la matemática que mantuvo Wittgenstein en distintos momentos de su vida, matemática como cálculo primero, matemática como juego del lenguaje posteriormente (incluye una acertada réplica a la acusación de Dummett a la concepción wittgensteiniana como representante del *full-blooded conventionalism*). El capítulo sexto (Hans-Johann Glock) analiza el status y naturaleza de las proposiciones necesariamente verdadera. El capítulo siete (Cora Diamond: *Wittgenstein, mathematics, and ethics: resisting the attractions of realism*) examina la concepción de la ética de Wittgenstein. El interés principal de Cora Diamond es refutar la lectura de Sabina Lovibond en *Realism and Imagination in Ethics*, que interpreta la filosofía moral de Wittgenstein como una forma de realismo moral. El capítulo octavo (Stanley Cavell: *Notes and afterthoughts on the opening of Wittgenstein's Tractatus*), sin duda el más introspectivo y literario del libro, hace repaso a la apertura de una obra peculiar, casi única, como es *Investigaciones Filosóficas*. Esta apertura (que comienza con el célebre comentario al célebre pasaje de las *Confesiones* de San Agustín en el que se explica el origen del lenguaje) es, según Cavell, la apertura de la reflexión filosófica en torno al lenguaje (el momento fundacional de la filosofía del lenguaje). El capítulo nueve (Barry Stroud: *Mind, meaning and practice*) recoge la teoría del significado como producto de la práctica lingüística de los *Cuadernos Azul y Marrón*, con una especial atención a la crítica del lenguaje privado que Saul Kripke expuso tan brillantemente en el magnífico libro *Wittgenstein on rules and Private Languages*.

El capítulo diez es (Hans Sluga: *Wittgenstein on the self*), en mi opinión, uno de los más valiosos del volumen. En él se discute la crítica de Wittgenstein al cartesianismo que "afecta" no sólo a buena parte de la filosofía "tradicional" de los últimos siglos, sino también a egregios representantes de la filosofía analítica como Bertrand Russell o Gotlob Frege. Especialmente interesante es la exégesis de uno de los más difíciles párrafos del *Tractatus*, la serie de proposiciones que van de la proposición 5.54 a la proposición 5.5423, dedicados a los enunciados de creencia (enunciados que expresan actitudes epistémicas): Sluga muestra muy claramente que el principal objetivo de Wittgenstein en esta serie es desmontar la concepción de los enunciados de creencia de Russell y Frege (los enunciados de creencia tal y como son analizados por ellos son pseudoenunciados), así como desmarcar el análisis lógico de cuestiones psicológicas que, según el Wittgenstein del *Tractatus* (no así el de las *Investigaciones*) son ajenas al interés de la Lógica. El capítulo once (David Bloor: *The question of linguistic idealism revisited*) proporciona una interesante interpretación del pensamiento tardío de Wittgenstein como una forma de Idealismo Lingüístico (entendido como la defensa de que algunas verdades o realidades son

creadas por nuestras prácticas lingüísticas), mientras que el capítulo doce (Naomi Scheman: *Forms of life: Mapping the rough ground*) ahonda en la idea que está detrás de este Idealismo Lingüístico: son las “formas de vida” comunes (el *liebense-welt* de Husserl, salvando las distancias) las que soportan toda racionalidad y toda normatividad presente en la actividad y producción humana. El capítulo trece (Michel Kober: *Certainties of a world-picture: The epistemological investigations of On Certainty*) presenta la crítica al escepticismo recogida en la pequeña obra *Sobre la certeza*. El último capítulo (David G. Stern: *The self Wittgenstein's Philosophy*) resulta especialmente atractivo para los historiadores de la filosofía así como los muchos “wittgensteinólogos” que abundan dentro y fuera de las fronteras peninsulares. A modo de conclusión del heterogéneo ramillete de temas y cuestiones abordadas a lo largo de las cuatrocientas páginas precedentes, Stern se pregunta si es posible hablar de una filosofía de Wittgenstein, si existe algo como un sistema de pensamientos medianamente homogéneo distinguible a lo largo de los cambiantes puntos de vista y opiniones diversas que aparecen en sus escritos. Stern se opone a la rotunda respuesta positiva de estudiosos como David Pole (*Wittgenstein's later philosophy*), considerando, con Stanley Cavell's (*The availability of Wittgenstein's Later Philosophy*) que es no sólo el temperamento filosófico de Wittgenstein sino también su propia concepción del quehacer filosófico a medio camino entre la teorización y la vida ordinaria, el que le lleva, tras el fallido intento del *Tractatus*, a rechazar exposiciones sistemáticas de corpus de pensamientos en aras de un estilo dialogante, informal, más próximo a la confesión o el comentario que al discurso filosófico.

Una atractiva colección de trabajos sobre Wittgenstein, en definitiva, interesante no sólo como “libro de compañía” para quien se quiera introducir por primera (o segunda, o tercera) vez en el mundo del filósofo austríaco, sino también para el investigador que desee obtener un cuadro fiel de cuál es el “estado del arte” en lo que se refiere al estudio de este peculiar pensador.

Javier VILANOVA

GARCÍA CARPINTERO, Manuel, *Las palabras, las ideas y las cosas. Una presentación de la filosofía del lenguaje*. Ariel Filosofía. Barcelona 1996. 562 págs.

La colección de filosofía de la editorial Ariel da cobijo a un nuevo manual introductorio a la Filosofía del Lenguaje pensado y elaborado por un profesor e investigador español. Y, si bien el apartado bibliográfico de obras introductorias está, afortunadamente, más que satisfactoriamente cubierto en el ámbito nacional (basten como ejemplos la obra ya clásica de Hierro Pescador, la escueta pero inmensamente útil introducción de Juan José Acero, Eduardo Bustos y Daniel Quesada, o el “enciclopédico” manual, también reciente, de García Suarez), no por ello deja de ser